

MULTITUDINARIA CELEBRACIÓN DEL DÍA DEL TAXI COLECTIVO

Con más de 1.000 asistentes se desarrolló el 15 de agosto en el Templo Votivo de Maipú el tradicional acto religioso con que celebramos en todo el país el Día Nacional del Trabajador del Taxi Colectivo.

Taxis colectivos de Maipú: “Dios es mi copiloto”

“La expresión ‘Dios es mi Copiloto’ está arraigada en la experiencia vital y en el corazón de nuestro pueblo”, señaló en su homilía el padre Carlos Cox, Rector del Santuario Nacional Templo Votivo de Maipú, durante la eucaristía con que se celebró la Asunción de María y el Día Nacional de los Taxis Colectivos de Chile.

“Pero ¿qué significa esto de que Dios sea mi copiloto?” se preguntó a continuación el sacerdote. Se respondió con una reflexión acerca del peregrinaje y caminar en la vida, con qué sentido y hacia dónde. “La vida es un caminar”, afirmó Cox, “y yo no camino solo por los caminos sino que me dejo guiar por Dios en medio de una carretera que tiene sus riesgos. En el proceso de caminar continuó- hay algo que no sólo tiene que ver con el transporte sino que con la vida”.

Cox reflexionó sobre el pasaje del evangelio de Lucas leído en esta eucaristía, y que trató de la visita de la Virgen María a su prima Isabel. Fundado en esta lectura, el religioso le dio sentido al tránsito por la vida para servir, al modo que lo hiciera la madre de Jesús. “Dios es nuestro Copiloto y nos acompaña a servir”, concluyó.

Saludos de las autoridades

Al iniciar la celebración, Héctor Sandoval, Presidente de la Confederación Nacional de Taxis Colectivos de Chile, dio la bienvenida a los asistentes y anunció que esta celebración surgida hace 30 años como iniciativa de la Federación de Maipú, ahora se expandía en celebraciones paralelas en La Florida y en La Serena. El dirigente concluyó refiriéndose a los problemas del sector como el uso de vías segregadas y el precio de los combustibles, los que ofreció a la Virgen en esta oportunidad.

El alcalde Alberto Undurraga, al concluir la misa, saludó a los colectiveros presentes y les agradeció el trabajo como aporte al desarrollo de la comuna, lo que hizo extensivo a las familias de los

trabajadores. “Son más de 100 mil personas que diariamente ustedes transportan”, declaró el edil y apoyando las reivindicaciones señaladas por el dirigente Sandoval al inicio, añadió que los taxis colectivos “tienen los mismos derechos porque transportan a los mismos pasajeros”. Concluyó deseándoles lo mejor en sus logros.

Por su parte, la máxima autoridad de gobierno presente en este acto,

Sergio Stephan, Secretario Regional Ministerial de Transporte, saludó a los conductores en nombre del Ministro y Subsecretario y apeló a la “sabiduría de Dios” para saber responder a las necesidades ciudadana “y humildemente corregir los problemas”. Terminó indicando que “todo puede superarse con el diálogo”.

Además de las autoridades ya indicadas, también estuvieron presentes los concejales Herman Silva, Mauricio Ovalle, Carol Bortnick, y Antonio Neme. El alcalde de Isla de Maipo, David Morales y representantes de la Escuela de Suboficiales del Ejército y de Carabineros de la comuna, más el presidente de la Federación de Taxis Colectivos de Maipú, don Luis Póntigo.

Uno de los momentos emotivos de la ceremonia se produjo cuando los asistentes llevaron ofrendas al altar de la virgen. Cada una de las líneas de taxis colectivos realiza colectas entre sus integrantes a fin de adquirir mercaderías para ir en ayuda de los más necesitados de la comuna. Con ello arman cajas con alimentos que son dejados en el templo con el objeto de que la congregación se encargue de su distribución.

Al finalizar la eucaristía centenares de taxis colectivos desfilaron por la rambla que da acceso vehicular al sector de escaleras del templo donde los conductores y sus vehículos adornados con globos y cintas multicolores recibieron las bendiciones de los religiosos.

Cada uno de los taxistas presentes abandonó el templo con un sentimiento de profunda tranquilidad. No es para menos, se marcharon acompañados por un pasajero muy especial.

¡¡¡¡Qué mejor que “llevar a Dios como su copiloto”!!!!